

Este número del Taller
contiene lo siguiente:

- a) Acercamiento a Arístides Samper
Chirajito.
- b) La narrativa salvadoreña:
Introducción y dos artículos relacionados
con la novela y el cuento en El Salvador.
Tomado de la "REVISTA CRITICA de La Nación
Internacional, San José, Costa Rica.
- c) Entrevista con Manlio Argueta, hecha por -
Francisco Andrés Escobar.
- d) Antología mínima de la poesía salvadoreña.



PQ
7081
A1
T147
SIV

nº 47
Ep 2

MI ARTE ES LA COMICIDAD Y MI ESPECIALIDAD
DIVERTIR A LOS NIÑOS: CHIRAJITO

En sus primeros años, Arístides Samper, comenzó poniendo una colcha allá en Ciudad Delgado, donde se pintaba de carbón la cara y cobraba un centavo por su actuación.

Su vida infantil la pasó en la calle, debido a su crítica situación económica.

Trabajó como lustrabotas, canillita: como todo niño salvadoreño que entra a la boca del mundo, sin más protección que su pellejo y su coraje.

En ese deambular es que fue recogido por un profesor que lo llevó a la Ciudad de los Niños, donde toca trompeta, marimba y actúa interpretando al indio Ramigio. Terminando en ese lugar su Plan Básico.

Todo esto deja profunda huella en Arístides y habrá de reflejarse claramente en la configuración, en la personalidad manifiesta de CHIRAJITO.

CHIRAJITO: payaso con mentalidad infantil, que habla y siente como niño.

CHIRAJITO: que encarna al común de los niños salvadoreños (esto es: los niños pobres). La infancia salvadoreña anda en harapos, con trapos desgarrados.

En cuanto a la situación del artista nacional, Arístides Samper considera que el artista forma parte de la cultura de nuestro país, pero que no se le ha dado el sitio o el lugar que le corresponde en ella.

"El público impulsa al artista nacional a seguir adelante con el aplauso, ya que las becas para artistas son dados a otras personas que por ser hijos de los funcionarios o compadres dejan a un lado al que lo necesita... Se nos niega el derecho de especializarnos o aprender".

Por otro lado, CHIRAJITO, es miembro fundador de dos sindicatos de artistas en el país, que son: el Sindicato Gremial de artistas de variedades y el - Sindicato Gremial de artistas inversos, que tienen como finalidad defender los derechos del artista, así como combatir el analfabetismo e ignorancia de sus asociados.

"Ya que si hay cultura hay preparación y esto implica que se gane un poquito más.

"En esta lucha hemos logrado incorporar a nuestros miembros a Seminarios, Teatros, Talleres, etc."

Al hablarnos de la cultura en general, nos dice que la han retrasado 20 años, debido a que aquí solo nos introducen "paquetazos" en cuanto a sistemas educativos. Sin revisar los efectos que puede tener en la conservación de nuestra cultura y costumbres.

"Además el cierre de la Universidad Nacional, está atrasando lo cultural, porque no le dan oportunidad a las familias humildes.... Esta cultura retrasada no hay que verla detrás de un escritorio.

Hay que vivirla, hay que sentirla para mejorarla".

Al referirse a las nuevas disposiciones legales, de protección al artista nacional, como son los decretos 239 y 234, Aristides Samper, opina "que no sirven para nada, si no hay una oficina encargada de hacerlos cumplir, ya que existen sujetos que hacen y deshacen con esos decretos. Pero a pesar de eso el artista sigue adelante".

Al abordar la actual situación del país, CHIRAJITO, nos dice "el artista comenta la situación conflictiva, aportando un factor espiritual, ya que la gente necesita de diversión, de un escape.

"En lo personal he trabajado en cuarteles, zonas conflictivas, fiestas patronales y a cualquier lugar que voy veo que el número de asistentes ha aumentado. Por eso considero la función del artis-

ta como muy social, muy espiritual".

Samper nos anuncia, que dentro de poco habrá una reunión de la alta dirección del movimiento artístico nacional para tratar el problema del artista es una dimensión socio política, ya que él considera que el artista tiene que participar en una política especial, "ya que de no ser así, nunca vamos a salir de la crítica situación en que nos encontramos.

"Siempre vamos a ser los payasos, los mariachis, etc. Porque quieran o no, somos parte de la cultura de El Salvador".

Revista crítica

La Nación Internacional, del 8 al 14 de diciembre de 1983

5

La narrativa salvadoreña

Ya alguien ha dicho que no hay una novelística salvadoreña. Y tal vez es cierto, si analizamos el quehacer literario de esta pequeña nación desde la rigurosidad de lo que es el arte narrativo y la labor de escritor. La creatividad de los escritores cuscatlecos se ha difundido en una proyección ambigua, dentro de lo que es la novela, y esporádica, dentro de lo que es la dedicación y producción constante. Se atribuye al colapso político de 1932 la razón de este fenómeno, en el sentido que amordazó a muchos escritores con cierto camino recorrido, y cortó el vuelo de otros que apenas surgían. No ocurrió así con la poesía, por tratarse de una forma de expresión menos directa.

De allí pues, la importancia de contribuir, desde esta Revista Crítica, al conocimiento de la narración salvadoreña como fenómeno total. A este efecto, Franco Cerutti ofrece una visión de la novela de El Salvador que comprende su historia y un recuento de los autores y obras más representativas, pasando por Gavidia y Salarrué hasta el célebre Manlio Argueta, quien desde hace más de una década vive y escribe en Costa Rica.

Por otra parte, Ramón Luis Acevedo (Puerto Rico) hace dos estudios de sendas novelas: *El Cristo Negro* (Salarrué) y *Barbasco* (Ramón González Montalvo), desde el punto de vista de la violencia generada en un país con características sociales muy particulares, aunque no tan distintas de las de otras naciones de la región. Para Acevedo, "la violencia, la confusión, la oposición entre colonizadores y colonizados... serán elementos constantes en la novela salvadoreña y en la realidad de El Salvador... hasta hoy".

Por su lado, Julián González se introduce en los laberintos de la novedosa obra de Manlio Argueta. *Un día en la vida* es un retrato del campesino salvadoreño actual enmarcado en el contexto de una sociedad en efervescencia. También es un canto de amor y reivindicación a un pueblo escindido por el golpe de la lucha armada. Sin lugar a dudas, Argueta es el escritor más importante de El Salvador en la hora actual, y quien por su voz clara y destreza formal ha sido traducido y difundido muy allá de sus fronteras.